

El verbo *vivir* como auxiliar y como (semi-)copulativo en Hispanoamérica*

Vivir, ‘to live’, as an auxiliary and as a (semi-)copulative verb in Hispanic America

Luis García Fernández

Universidad Complutense Madrid

luis.garcia@filol.ucm.es

ORCID: 0000-0002-1094-1504

Recibido: 21 de mayo de 2021

Aceptado: 16 de octubre de 2021

Resumen

A pesar de que el español cuenta con varios trabajos sobre las perífrasis verbales, faltan aún estudios detallados de ciertas construcciones restringidas geográficamente. En este artículo, aspiramos a presentar los datos básicos del verbo *vivir* como auxiliar aspectual de gerundio y como verbo (semi-)copulativo, características que parecen ir sistemáticamente unidas en español. Se trata de construcciones muy presentes en las redes sociales, pero que aparecen raramente en las bases de datos; por esta razón, casi todos los ejemplos proceden de la red social Twitter. Veremos que el verbo *vivir* cumple con los criterios expuestos en la bibliografía para ser considerado un verbo auxiliar y que ya el *Diccionario* de la RAE alberga una acepción, la décima, como semicopulativo. En lo que se refiere a su significado, seguiremos la propuesta de Amaral (2013) de que se trata de una construcción pluriaccional e intentaremos precisar su significado con los cuatro parámetros propuestos por Cusic (1981) dentro de la discusión teórica sobre el concepto de pluriaccionalidad.

Palabras clave: Perífrasis verbales, gramaticalización, pluriaccionalidad.

*Damos las gracias a Raquel González Rodríguez y a Diego Gabriel Krivochen por la lectura del manuscrito. Este último y Hugo Heriberto Morales del Valle me han ayudado, respectivamente, con los datos de Argentina y México. Agradecemos también los comentarios de los dos revisores anónimos. Cualquier error es, por supuesto, responsabilidad exclusivamente nuestra.

Abstract

Despite the fact that there are several studies on Spanish verbal periphrases, some geographically restricted constructions have not received adequate treatment in the literature. In this paper we aim to present the characterization of the verb *vivir* (lit. 'to live') both as a semi-copulative and as an auxiliary verb which selects a gerund, features that seem to be systematically related in Spanish. Although it is ubiquitous in social media, this construction is rarely represented in the databases; which is why almost all examples have been taken from the social network Twitter. We will demonstrate/show that the verb *vivir* fulfills the criteria provided in the literature to be considered an auxiliary verb, and that the RAE's *Dictionary* already features an entry for this verb as a (semi-)copulative verb. When it comes to its meaning, we will follow Amaral's (2013) proposal that it is a pluriactional construction, and we will attempt to characterize its meaning in terms of the four parameters proposed in Cusic (1981).

Keywords: verbal periphrases, grammaticalisation, pluriactionality

1. Introducción

Es habitual en español que un verbo auxiliar aspectual que se construye con gerundio tenga también un uso como verbo (semi-)copulativo¹ (Gómez Rubio 2021). Lo ejemplificamos en las siguientes secuencias poniendo en negrita el verbo relevante en cada par. En primer lugar, aparece el uso como auxiliar y, en segundo, el uso como (semi-) copulativo:

- (1) a. **Está** bebiendo todo lo que le dan. / **Está** borracho.
- b. **Va** bebiendo todo lo que le dan. / **Va** borracho.
- c. **Anda** bebiendo todo lo que le dan. / **Anda** borracho.
- d. **Sigue** bebiendo todo lo que le dan. / **Sigue** borracho.
- e. **Lleva** bebiendo todo lo que le dan mucho tiempo. / **Lleva** borracho mucho tiempo.

¹ RAE-ASALE (2009: § 38.1-5) usa los términos semicopulativo y pseudocopulativo para los usos de los ejemplos de la derecha en (1). No es objeto de este trabajo determinar la diferencia entre estos verbos y la cópula *estar*; por esta razón hemos escrito *semi-* entre paréntesis, pero véase la nota 16 para la opinión de Fernández Leborans (1999).

A estos verbos, puede añadirse *vivir* en ciertas zonas de Hispanoamérica, para el que RAE-ASALE (2009: §28.15k²) proporciona los siguientes ejemplos y señala que “se usa para expresar una acción que se repite de manera habitual, constante o muy frecuente, sobre todo si es valorada negativamente por el que habla”:

- (2) a. Todo el mundo me **vive** repitiendo que lo estoy malcriando.
- b. Mi mamá me **vive** diciendo que tenga cuidado en la calle.
- c. Se cruzó con una antigua novia que le **vivía** recriminando su falta de sinceridad.

Como hemos señalado, estas son construcciones que se encuentran raramente en las bases de datos. No hay ningún caso, salvo error por nuestra parte, de la secuencia *se lo vive diciendo* ni en CREA ni en CORPES XXI a 06/09/2021 y solo hay dos ejemplos en Google Books, los dos del mismo autor. Sin embargo, la construcción tiene una gran vitalidad en la red Twitter, de donde hemos extraído la mayor parte de los ejemplos. Se trata de casos como los que figuran a continuación³. En (3) se ilustra el uso de *vivir* como auxiliar y en (4), el uso como (semi-) copulativo:

- (3) a. Mi hermano **se lo vive diciendo** a la novia. Cuándo me va a tocar a mi alguien así. ARGENTINA, Tw.
- b. Jaja el marico **le vive siendo** infiel a su jevo 24/7, COLOMBIA, Tw.
- (4) a. no necesitas pedirlo, ese beso **se la vive** en mi mente y sueños pd: descansa. MÉXICO, Tw.
- b. Okey acabo de ver la foto de una chama que **se la vive** en el gym y me di cuenta de que necesito hacer ejercicio yaaaa!!! VENEZUELA, Caracas, Tw.

² La delimitación geográfica de RAE-ASALE no es muy precisa; literalmente la describe así: “especialmente de la de México y Centroamérica, el Río de la Plata y el área andina, aunque también se documenta en Chile y en el área caribeña”. Con esta afirmación, es difícil determinar qué queda fuera. Por los ejemplos que hemos encontrado en la red Twitter, el fenómeno está muy difundido en Argentina.

³ Todos los ejemplos de Twitter están copiados literalmente y llevan la sigla Tw; para facilitar la lectura, hemos marcado en negrita la construcción que nos interesa. No es necesario señalar las ventajas y los inconvenientes de trabajar con datos que no tienen ningún tipo de filtro, pero, dados los objetivos de este trabajo, nos parece lo más oportuno. Siempre que figura en el perfil del *twittero*, hemos incluido su localización, sin que eso garantice, evidentemente, que sea un hablante nativo de esa zona.

Parece, pues, que hay una cuestión de variación diafásica en la medida en que la construcción aparece de forma clara en un medio de expresión inmediato como es Twitter. En esta línea, Diego Gabriel Krivochen, hablante de Olavarría, provincia de Buenos Aires, nos señala (c. p.) que <*vivir* + gerundio> es una construcción que él evita en el lenguaje escrito.

El objetivo de este trabajo es, como hemos señalado, proporcionar una descripción sintáctica y semántica de estos usos del verbo *vivir*. Es importante notar que, en las zonas en que *vivir* parece usarse como auxiliar, se registran secuencias que también podrían emplearse en zonas en que no tiene ese uso. Notablemente, si no hay ascenso del clítico, no es evidente determinar si *vivir* se está usando como auxiliar o no. Considérense a este propósito los ejemplos de (5) y de (6), todos ellos de Argentina:

- (5) a. Cuando me gusta un tema me pongo insoportable **la vivo cantando** y escuchando hasta que me aburre San isidro. ARGENTINA, Buenos Aires, Tw.
b. Le **vivo cantando canciones** de Emanero y me dice que no lo juna u.u. ARGENTINA, Tw.
- (6) a. NooOo, culpa de mamá ahora **vivo cantando canciones** de Arjona Goya. ARGENTINA, Corrientes, Tw.
b. **Vivo cantando canciones** de chicago, todo el dia jajajaj. ARGENTINA, González Catán, Tw.

Los ejemplos de (5) son propios únicamente de las zonas en que *vivir* tiene gramática de auxiliar por la subida de clíticos, fenómeno imposible en español europeo con este verbo. En cambio, los ejemplos de (6) son aceptables en todas las zonas hispanohablantes. Esta observación concuerda con lo que se afirma en los estudios de gramaticalización sobre la coexistencia de formas gramaticalizadas con otras que no lo son o que pueden ser ambiguas (Hopper & Closs Traugott 1993: 3). Esto es también exactamente lo que sucede con el verbo *ir* en las siguientes secuencias, donde puede ser interpretado como auxiliar de futuro o como verbo de movimiento:

- (7) a. Juan va a ver una película.
b. Voy a comprar el pan.

Hemos planteado la cuestión; a continuación, procederemos como sigue. En primer lugar, en el §2, definiremos qué es un verbo auxiliar para exponer a continuación los datos que permiten sostener que *vivir*, en ciertas zonas, lo es. Después, en §3, precisaremos su significado dentro del marco teórico de Cusic (1981) sobre la expresión de la pluriaccionalidad y, por último, en §4, veremos los usos (semi-)copulativos tanto de *vivir* como de *vivírsela* y *vivírsele*. Acabaremos por unas conclusiones sobre la sintaxis y la semántica de *vivir* en las construcciones estudiadas.

2. Los datos

Anderson (2006: 5) define así los verbos auxiliares:

El “verbo auxiliar” se considera aquí como un elemento en el continuo verbo léxico - afijo funcional, que tiende a estar, al menos en parte, desemantizado y gramaticalizado para expresar una o más categorías verbales específicas dentro de una gama que típicamente incluye categorías aspectuales y modales, pero también frecuentemente categorías temporales, de polaridad negativa o de voz. Los verbos auxiliares pueden considerarse, por tanto, como un elemento que, en combinación con un verbo léxico, forma una frase verbal monoclausal con cierto grado de desemantización (léxica) que desempeña alguna función gramatical más o menos definida. (La traducción es nuestra.)

Desde este punto de vista, serían candidatos a ser considerados verbos auxiliares todos los que aparecen en **negrita** en los siguientes ejemplos:

- (8) a. **Ha** hecho eso.
b. **Fue** despedido.
c. **Debe** hacerlo.

En (8a), tendríamos un auxiliar de aspecto Perfecto o de aspecto Aoristo (véase para esta cuestión García Fernández 1995); en (8b), un auxiliar de pasiva y, en (8c), un auxiliar modal. Obsérvese que los tres verbos en cuestión encajan perfectamente en la definición de Anderson.

Sin embargo, curiosamente, en la gramática del español, se ha tratado el concepto de perífrasis como primitivo con respecto al de auxiliar, del que, obviamente deriva; es

decir, ha primado la caracterización de la construcción sobre la del verbo auxiliar. Prueba de ello es que las gramáticas suelen tener un apartado o un capítulo titulado “Perífrasis verbales” (por ejemplo, RAE-ASALE 2009: cap. 28), pero no “Verbos auxiliares”.

La razón de esto es, a nuestro juicio, la falta de morfología específica de los verbos auxiliares (piénsese, a este propósito, en las fuertes restricciones de los modales del inglés, por ejemplo). De hecho, en los trabajos sobre perífrasis verbales, (Gómez Torrego 1988, 1999; Fernández de Castro 1999; Olbertz 1998; Yllera 1999, que se ocupa específicamente de las de gerundio y de las de participio; García Fernández 2006; RAE-ASALE 2009: cap. 28; García Fernández & Krivochen 2019), se proporciona sistemáticamente una serie de pruebas para determinar si una construcción es o no una perífrasis verbal.

De estas pruebas que aparecen en la bibliografía, vamos a aplicar las tres más comunes: la selección temática del sujeto, la subida de clíticos y la formación de pasivas para determinar si, en efecto, *vivir* cumple con las condiciones gramaticales para poder ser considerado un auxiliar.

Sin duda, entre los criterios generalmente admitidos para determinar si un verbo es auxiliar destaca que no tenga restricciones temáticas; la manifestación más conocida de esta característica es la posibilidad de aceptar como complementos verbos meteorológicos y existenciales. Es decir, se considera prototípico de un verbo auxiliar que puede tomar *llover* o *haber* existencial a su derecha, como se muestra en los siguientes ejemplos:

- (9) a. Puede llover.
b. Tiene que llover.

- (10) a. Podría haber demasiada gente.
b. Tendría que haber más gente.

La idea que subyace bajo la prueba es que el sujeto de un verbo auxiliar lo es semánticamente del verbo auxiliado; es decir, el verbo auxiliar no impone restricciones semánticas a su sujeto⁴.

⁴ En la bibliografía se ha observado que esto plantea un problema con los modales llamados radicales; véase Bosque (2000), por ejemplo. Esta es una cuestión que no afecta directamente a este trabajo.

El verbo *vivir*, siempre en las zonas en que se usa como auxiliar, acepta ambos tipos de verbos a su derecha, como se muestra en los siguientes ejemplos:

- (11) a. En greys anatomy **vive lloviendo** que onda jajaja. ARGENTINA, Santa Fe, Tw.
b. Meta del 2019: aprender a hacer tortas fritas porque acá **vive lloviendo** y no puede ser que me quede con las ganas siempre. ARGENTINA, Río Negro, Tw
- (12) a. Lo peor es que **vive habiendo** gente de mierda, ARGENTINA, Tw⁵.
b. Cuando piensan modificar algo en ese cruce? **Vive habiendo** choques, URUGUAY, Basavilbaso E.R

Como señala Amaral (2013), el verbo léxico *vivir* selecciona como sujeto un SN que denote una entidad animada. Evidentemente, los ejemplos de (11) y (12) muestran que el auxiliar *vivir* no tiene esta restricción, lo que apoyaría la idea de que en estos casos se comporta como un auxiliar por el proceso de desemantización producido. Aunque la observación está fundamentalmente bien orientada, no se debe dejar de lado que hay usos no perifrásticos de *vivir* con SSNN no animados, como se ilustra en (13), de manera que el argumento de Amaral es menos concluyente de lo que podría parecer:

- (13) a. El recuerdo vive: "Era la primera vez que interveníamos". *Clarín*, 17/11/2000, ARGENTINA.
b. Las palabras viven en las dos orillas. Carlos Fuentes, 1993, *El naranjo*, MÉXICO.

La segunda prueba de la que nos vamos a ocupar es la subida de clíticos en las perífrasis verbales, fenómeno que se muestra en los siguientes ejemplos:

- (14) a. Podría haberlo hecho → Lo podría haber hecho
b. Tuve que decírselo → Se lo tuve que decir.

⁵ Diego Krivochen (c. p.), nos señala que los ejemplos de (12) son, para él, completamente marginales. Un revisor de la revista nos confirma este juicio.

RAE-ASALE (2009: §28.3d) afirma que “se considera la subida un síntoma de la cohesión entre el verbo auxiliar y el verbo auxiliado”. Pero es necesario señalar que hay verbos no auxiliares que admiten la subida de clíticos, como se ilustra en (15) y (16); este fenómeno es relativamente común con los infinitivos y de hecho RAE-ASALE (2009: §16.12 y sigs.) solo proporciona ejemplos de subida desde esta forma no finita:

- (15) a. Intenté arreglar el juguete al niño.
b. Intenté arreglárselo.
c. Se lo intenté arreglar.

- (16) a. Prefiero ver el problema yo.
b. Prefiero verlo yo.
c. Lo prefiero ver yo.

Lo que muestran los ejemplos de (15) y (16) es que ciertos verbos que no son auxiliares, como *intentar* o *preferir*, pueden admitir la subida de clíticos. Es decir, la subida es característica de los auxiliares, pero no exclusiva de ellos.

Sin embargo, recordemos que el objeto de nuestro estudio es una construcción de gerundio, no de infinitivo. La subida desde un gerundio no perifrástico es muy poco frecuente, lo que es esperable dado su carácter no argumental. Esto es lo que explica la mala formación de la segunda secuencia de (17) con subida de clítico:

- (17) Entró pidiendo su dinero → *Lo entró pidiendo.

Si no hay error por nuestra parte, Gómez Torrego (1999) no proporciona ningún caso de subida clítica desde un gerundio no perifrástico e Yllera (1999: 3399) proporciona solo el siguiente:

- (18) Vienen empujándolo → Lo vienen empujando

A este ejemplo con *venir*, se le podría añadir el siguiente con *ir*:

- (19) Iban cantando canciones por el camino → Las iban cantando por el camino.

Es necesario señalar, no obstante, que <venir + gerundio> e <ir + gerundio> constituyen también un esquema perifrástico, lo que puede influir en la buena formación de los ejemplos con subida clítica de (18) y (19).

En cualquier caso, la subida clítica desde un gerundio no perifrástico no es, en absoluto, un fenómeno común y, en español europeo, *vivir* no forma parte de estos pocos verbos que permiten la subida clítica desde un gerundio. Es decir, en español europeo, insistimos, es imposible obtener (20b) por subida de clítico de (20a):

- (20) a. Vive diciéndole a su hermano lo que debe hacer.
b. *Le vive diciendo a su hermano lo que debe hacer. **Juicio en español europeo.**

En Hispanoamérica, en cambio, es muy común encontrar subida clítica en esta construcción, como se ilustra en los siguientes ejemplos. En (21) tenemos la subida del dativo complemento de *infiel* y en (22) la subida de un grupo clítico:

- (21) a. Que desastre que le digan "Feliz día" a quien **le viven siendo** infiel. ARGENTINA, Merlo, Tw.
b. Colombia es esa amiga que tiene un novio que **le vive siendo** infiel Que idiota dice que no le gusta verla sufrir y **le vive siendo** infiel. COLOMBIA, Tw.
- (22) a. Yo tengo a mi hna q **se lo vive diciendo** el pelotudo del novio podes creer? Y ella sigue con él (entre otros patéticos "consejos"). ARGENTINA, Tw.
b. La gente que **se lo vive diciendo** "skere" por faranduleo no saben lo enfermas que se ven. VENEZUELA, Tw.

Puesto que, como hemos señalado, la subida desde un gerundio no perifrástico es extremadamente rara, los ejemplos de (21) y (22) constituyen argumentos realmente sólidos a favor de que en estos casos *vivir* es un verbo auxiliar.

Es posible también tener subida clítica a un verbo no finito, es decir, subida clítica que no produce proclisis⁶, como se muestra en los ejemplos que siguen, donde encontramos el infinitivo *vivir* con clíticos enclíticos; uno en (23a) y (23b) y dos en (23c) y (23d):

- (23) a. No entiendo como existen personas que solo pretenden **vivirle jodiendo** la vida a los demás, me enoja. NICARAGUA, Tw.
- b. Lo que aprendí del 2020 es que gasté muchos días en un letargo y desazón solo por **vivirme comparando**. COLOMBIA, Tw.
- c. Quiero extrañar a alguien, tener alguien con quien ver pelis, jugar como nenes, melosiarnos, alguien que me pueda para **vivirselo diciendo**. ARGENTINA, Tw.
- d. Sera que olvido su origen y habrá que **vivirselo recordando**? Sera que los únicos criminales buenos, son los confesos de Izquierda? Por cierto, miren quien promovió su indulto. COLOMBIA, Tw.

Los datos que vamos viendo muestran que la subida de clíticos se produce de la misma manera que con el resto de los auxiliares que aparecen en las descripciones de este fenómeno. En esta línea de razonamiento, es previsible que la subida pueda afectar a más de un auxiliar, es decir, que el clítico suba a un verbo que precede a *vivir* y así sucede: en (24) se antepone al auxiliar modal *poder*; en (25) se antepone al auxiliar modal *deber*; en (26) al auxiliar de futuro *ir a*:

⁶ Contrariamente a lo que se sugiere en RAE-ASALE (2009: §28.3c), la subida clítica no es equiparable a la proclisis, es decir, que los clíticos suban no significa necesariamente que sean proclíticos. Hay al menos cuatro situaciones en que esto sucede; en primer lugar, la subida clítica con enclisis estilística, ya arcaizante:

i. Pero no era necesaria la presencia del médico para recomendar el asunto; podíalo hacer por carta. José María Pou y Martí, *Visionarios, beguinos y fraticelos catalanes (siglos XIII-XV)*, 1930.

En segundo lugar, la subida a un auxiliar intermedio:

ii. No debió poderlo hacer, Daniel Tapia Bolívar, *Historia del toreo*, 1992.

En tercer lugar, la subida a un infinitivo o gerundio no precedido por otro verbo:

iii. A tiempo para poderlo presentar el 7 de enero. *El Diario Vasco*, 19/12/2000

Y, por último, la subida a un auxiliar en imperativo:

iv. Empiézalo a hacer ahora mismo.

- (24) a. no **se le puede vivir rogando** a las personas... ARGENTINA, Monte Caseros Corrientes, Tw.
b. Menos mal me cuadré con un joven que sí sabe de eso y **le puedo vivir preguntando**. COLOMBIA, Tw.
- (25) a. **Le debe vivir comprando** chocolates a la paisana. ARGENTINA, Tw
b. **Le debe vivir hablando** de mi, y el no quiere saber mas nada... ARGENTINA, Tw.
- (26) a. desde cuando tan amigas , pobre **le va a vivir haciendo** la psicológica. ARGENTINA, Catamarca, Tw.
b. Chabon tiene unos humaso el dia que tenga mujer **le va a vivir pegando**. ARGENTINA, Córdoba, Tw.

Por lo tanto, los datos de la subida de clíticos apoyan de forma clara la hipótesis de que *vivir* es un verbo auxiliar en la construcción que estamos estudiando en la medida en que no hay diferencias entre la subida con *vivir* y con otros auxiliares.

Dejamos la subida de clíticos y pasamos a la tercera prueba para la identificación de las perífrasis verbales: la formación de pasivas reflejas. En el caso de que el sujeto sea un SN, la pasiva refleja muestra concordancia en el verbo auxiliar, como en los ejemplos siguientes con *pueden* y *tienen que*, donde puede observarse, respectivamente, el plural concordando con *las cosas* y *todos los libros*:

- (27) a. No se pueden hacer las cosas tan mal.
b. Se tienen que poner todos los libros por orden alfabético

Con *vivir* auxiliar, sucede exactamente lo mismo⁷, como se muestra en (28):

⁷ Es posible también encontrar casos de pasivas reflejas con sujetos oracionales, como los siguientes:

- (i) a. Que ahora no se quejen **se les vive diciendo** que no hay que salir a la calle solo lo esencial y parece que a la gente les gusta que le llegue la soga al cuello y exponen a los demás, ARGENTINA, Las Heras, Tw.
b. Jajajaja por eso es que **se les vive diciendo** que Estudien.. COLOMBIA, Montería, Tw.

En estos casos, obviamente, la concordancia es en singular.

- (28) a. Cómo te acomodan las ideas tres mensajes por WhatsApp de todas las gansadas que **se viven diciendo** de nuestro laburo. ARGENTINA, Tw.
- b. Cuando no se cuenta TODA la VERDAD y **se viven fabricando** desmovilizaciones como Show's mediaticos, el efecto no puede ser otro q las BACRIM. COLOMBIA, Sucre, Tw.

Como resumen de toda la sección, las conclusiones son claras, a nuestro juicio: *vivir* se comporta como un auxiliar de gerundio, igual que los verbos que aparecen en las secuencias de la izquierda en (1). Hemos visto que acepta a su derecha verbos meteorológicos y existenciales, admite la subida de clíticos tanto a formas finitas como a formas no finitas y la formación de pasivas reflejas. Por lo tanto, *vivir* tiene, en esta construcción, la sintaxis de un verbo auxiliar.

4. Significado de la perífrasis: pluriaccionalidad y caracterización

El *Diccionario de perífrasis verbales* (García Fernández 2006) establece que las perífrasis de gerundio son aspectuales o discursivas; al igual que todas las perífrasis que aparecen en los ejemplos de la izquierda en (1), <*vivir* + gerundio> es claramente aspectual.

En este sentido, creemos adecuado, como hace Amaral (2013), caracterizar semánticamente la construcción como un mecanismo de expresión de la pluriaccionalidad y, por lo tanto, aspectual.⁸ Sin embargo, como también señala esta autora, el significado de la perífrasis conlleva asimismo la caracterización del sujeto. Hay, entonces, dos componentes semánticos que deben ser ligados: la repetición del evento y la caracterización del sujeto. En efecto, en los ejemplos de (3), que repetimos por comodidad, el individuo denotado por el sujeto queda caracterizado, respectivamente, como alguien que dice constantemente algo o como alguien que es constantemente infiel. Como nos señala Diego Krivochen (c. p.), hay una inferencia de exceso en el comportamiento del individuo denotado por el sujeto en el uso de esta expresión:

⁸ Sobre el lugar que podrían ocupar las perífrasis pluriaccionales dentro de una clasificación general de las perífrasis verbales españolas, véase García Fernández y Krivochen (2019: 110-111).

- (3) a. Mi hermano **se lo vive diciendo** a la novia. Cuándo me va a tocar a mi alguien así ARGENTINA, Tw.
- b. Wn que onda Jc **le vive siendo** infiel a la fer ? CHILE, Tw.

La idea de la caracterización del sujeto y la de la clasificación de la construcción como pluriaccional son, a nuestro juicio, certeras, pero poco precisas, especialmente a la luz de la abundante bibliografía sobre pluriaccionalidad. Por ello, en este apartado, vamos a repasar el significado de la construcción siguiendo los cuatro parámetros que propone Cusic (1981: 74 y sigs.) para clasificar las expresiones pluriaccionales:

- Parámetro de la relación eventiva
- Parámetro de la medida relativa
- Parámetro de la conectividad
- Parámetro de la distribución

El parámetro de la relación eventiva establece si la repetición es interna al evento, se limita a una ocasión o se distribuye en diferentes ocasiones. Considérense los ejemplos de (29) imaginando que el repiqueteo de la campana son dos golpes:

- (29) a. La campana repiqueteó.
- b. La campana repiqueteó tres veces.
- c. En cinco ocasiones, la campana repiqueteó tres veces.

En (29a), el evento denotado por *repiquetear* es complejo, es decir, *repiquetear* denota un único evento consistente en que la campana suene dos veces. Cusic (1981: 78) lo llama evento repetitivo. En (29b) y (29c) hay, en cambio, eventos repetidos, en la terminología de Cusic: en (29b) la interpretación más natural es que en una ocasión la campana repiqueteó tres veces, es decir, se oyeron seis golpes de campana, aunque es también posible que sean tres los golpes que la campana dio en una determinada ocasión por alguna razón excepcional. Es posible cuantificar independientemente sobre ocasiones y sobre eventos, tal y como se muestra en (29c), donde lo que se dice es que en cinco ocasiones distintas la campana repiquetea tres veces. Esto daría lugar a un total de 30

golpes de campana: en cada ocasión la campana repiquetea tres veces y un repiqueteo consiste en dos golpes (véanse Moreno Cabrera 1998 y García Fernández 2000: 137-141).

En lo que se refiere a la perífrasis que nos ocupa, su significado es, de forma evidente, el de cuantificar sobre ocasiones. En una oración como *Juan me lo vive diciendo* lo que se afirma es que Juan me lo dice en cada ocasión relevante y no que repite una y otra vez algo en una única ocasión⁹.

El siguiente parámetro, el de medida relativa, se divide en dos partes en lo que se refiere a las acciones repetidas, ilustradas en los ejemplos de (29b) y (29c): recuento pequeño o preciso y recuento amplio o indefinido. Evidentemente, la construcción <*vivir* + gerundio> entra en esta segunda categoría y no se dan casos, en los ejemplos recopilados, en que haya un recuento preciso de las veces en que tiene lugar el evento. De hecho, encaja perfectamente en la siguiente definición de Cusic (1981: 93):

Acostumbrado-ocupacional-habitual: el número de ocasiones en el que una acción ha sido llevada a cabo es tan grande que se pierde la referencia a ocasiones y eventos y la acción se convierte en una propiedad atribuida al agente. (La traducción es nuestra.)

Podemos, pues, concluir hasta ahora que el significado de la perífrasis que nos ocupa se corresponde con la cuantificación sobre ocasiones y el recuento indefinido, es decir, lo que normalmente se llama *habitual*. De ello se deriva que se caracterice a un individuo predicando que ejecuta una acción constantemente, lo que se suele juzgar como algo excesivo y, por ello, negativo¹⁰.

El tercer parámetro, el de la conectividad, concierne a si la repetición de los eventos o de las ocasiones se presenta de forma discreta o discontinua o si se presenta a lo largo de un *continuum*. Como señala Cusic (1981: 97), en los tipos de repetición asociados a lo acostumbrado, los límites entre los sucesivos eventos se reducen y la conexión se representa como uniformidad temporal. Como ejemplo de este significado proporciona *at all times* ‘en todo momento’ y *all the time* ‘todo el tiempo’. La perífrasis tiene este componente significativo de reducción de los límites entre eventos y, por lo

⁹ Hemos respetado el término “ocasión” que aparece tanto en Moreno Cabrera (1998) como en García Fernández (2000), pero es equiparable al término “situación” que usa Ramchand (2018: 8) siguiendo a Kratzer (1989). Lo esencial es distinguir entre el evento como tal y el evento anclado deícticamente.

¹⁰ Diego Krivochen (c. p.) nos señala que esta definición deja fuera, como suele suceder, a los verbos meteorológicos, que pueden aparecer en construcciones gnómicas: *Aquí suele llover mucho*, (10b) ...*acá vive lloviendo*..., pero la cuestión afecta, en realidad, a la teoría de la predicación y a la naturaleza del argumento davidsoniano y no al significado gnómico.

tanto, de uniformidad (sobre esta cuestión volveremos más abajo, junto con la del parámetro de la distribución). Obsérvense, a este propósito, los siguientes ejemplos, donde, en (30a), el evento denotado por *estar en línea* se da de forma uniforme para el período en que no se le escribe y, en (30b), el denotado por *haber gente de mierda* se presenta como constante:

- (30) a. No le escribis y **vive estando** en línea, le escribis y se desconecta, Ojala explote tu WhatsApp por tu cara. PARAGUAY, Asunción, Tw.
b. En el grupo de mi colegio **vive habiendo** bardo, ARGENTINA, La Plata, tw.

En lo que se refiere al último parámetro, el de la distribución, Cusic (1981: 107), dice lo siguiente a propósito de lo que ha denominado “acostumbrado-ocupacional-habitual”:

En cuanto a los tipos que muestran un amplio e inespecificado número de eventos repetidos, la distribución en el tiempo no parece ser un componente del tipo acostumbrado-ocupacional-habitual:

acostumbrado, etc.: hacer eso siempre (always do it)
 ser un hacedor de eso (be a doer of it)

En principio, el criterio es válido también para nuestra construcción, es decir, la distribución no es relevante en el significado de <*vivir* + gerundio>, pero la cuestión de la distribución temporal requiere un poco más de atención desde el punto de vista teórico, puesto que hacer algo siempre y ser un hacedor de algo no son lo mismo. Esta es una cuestión compleja que retomaremos después de las conclusiones relativas a los cuatro parámetros que se exponen en el Cuadro 1:

Cuadro 1

< <i>vivir</i> + gerundio> según los parámetros de Cusic (1981)	
Parámetro de la relación eventiva	Cuantifica sobre ocasiones
Parámetro de medida relativa	El recuento es amplio o indefinido
Parámetro de la conectividad	Los límites entre los sucesivos eventos se reduce y la conexión se representa como uniformidad temporal
Parámetro de la distribución	La distribución en el tiempo no es un componente de la construcción

Como ya hemos dicho, el aspecto más discutible de esta caracterización afecta al parámetro de la distribución y, en parte, al de la conectividad y ello se debe a un problema complejo de índole teórica, que necesitamos examinar para caracterizar con detalle la construcción que estamos estudiando.

La afirmación de Cusic de que la distribución en el tiempo no parece ser un componente del tipo acostumbrado-ocupacional-habitual debe interpretarse en el sentido de que la repetición constante hace que el evento pase de ser homogéneo a ser denso. La diferencia entre actividades y estados corresponde, en parte, a esta distinción: en el desarrollo de una actividad puede haber momentos “vacíos”. Consideremos a este propósito los siguientes ejemplos:

- (31) a. Juan cantó arias.
 b. Juan fue cantante de ópera.
 c. Juan cantaba ópera.

En (31a) la actividad es homogénea a largo del período, pero no lo tiene que ocupar en cada uno de sus instantes y, en ningún caso, se caracteriza a Juan como cantante. Por el contrario, con un estado como el de (31b), la propiedad se afirma en todos y cada uno de los momentos del segmento temporal en los que se sitúa; por supuesto, no es necesario que Juan cantase ópera constantemente para caracterizarlo como cantante de ópera. La semántica de (31c) es más compleja; en primer lugar, puede querer decir que Juan era cantante de ópera o que simplemente cantaba como afición de forma habitual, en las fiestas, por ejemplo. Además, (31c) parece tener propiedades de las dos construcciones

anteriores: por una parte, se afirma que la actividad es homogénea a lo largo de un período, es decir, se repite periódicamente, y, por otra, la caracterización de Juan es densa durante este período, esto es, se le caracteriza como un cantante de ópera, profesional o aficionado, durante todos los instantes que componen el período. Exactamente de modo paralelo, en (32) tenemos, por una parte, la repetición homogénea de un evento, lo que Bertinetto (1994) llama microevento, en este caso cada una de las veces en que Juan realiza andando el trayecto hasta el colegio, lo que hemos dicho que es homogéneo, y, por la otra, está la caracterización de Juan como un tipo de persona que iba andando al colegio, lo que Bertinetto (1994) llama macroevento, que también se podría denominar el hábito, la propiedad, que es densa.

(32) Juan iba andando al colegio,

En nuestra opinión, parte de la confusión terminológica que señala Carlson (2012: 836) deriva de la dificultad de distinguir netamente estas cuestiones:

The terminology found in grammatical descriptions of generics is not entirely consistent. "Habitual" is probably the most commonly-encountered term, but one also finds "generic", "customary", "habitulative", "nomic", "usitative", and a few other terms.¹¹

La cuestión de fondo es, a nuestro juicio, si predicar que un individuo tiene la propiedad de realizar una determinada acción (de forma regular, frecuente o constante) implica que el individuo en cuestión la tenga que realizar en algún momento¹². La cuestión no es tan absurda como puede, quizá, parecer. Se ha observado en efecto que, en un ejemplo como el de (33), no es necesario que la máquina se haya puesto en marcha ni una sola vez, para que la proposición se considere verdadera:

¹¹ No hemos traducido el pasaje para mantener los términos literales que usa Carlson. La equivalencia de cada uno de ellos en español no es evidente: "La terminología que se encuentra en las descripciones gramaticales de los genéricos no es del todo coherente. "Habitual" es probablemente el término más común, pero también se encuentra "genérico", "acostumbrado", "habitativo", "gnómico", "usitativo", y algunos otros términos".

¹² Wood (2007: 33) afirma: "Una afirmación habitual puede basarse en un solo suceso, o incluso en ninguno, siempre que el hablante crea que el suceso puede ser característico de la situación o la entidad en cuestión"; la traducción es nuestra. Véanse para estos problemas, Carlson (2012), Bertinetto y Lenci (2012) y Xrakovskij (1997), entre otros.

(33) Este molinillo muele un kilo de café en dos minutos.

A estos ejemplos se les denomina “capacitativos” (Shluinsky 2009)¹³ y, en el caso de (33), se consideran del subtipo “inherente”; es esta propiedad la que permite que la proposición sea considerada verdadera, aunque el molinillo no haya estado nunca enchufado. Este tipo de capacitativos se distingue del grupo de los llamados “adquiridos”, donde sí es necesario que el individuo haya realizado la acción en cuestión, para que la proposición sea considerada verdadera. Este es el caso de (34):

(34) Juan sabe montar en bicicleta.

La discusión puede estar sesgada, en parte, porque, a nuestro juicio, (33) permite una interpretación de *kind* del SN sujeto y, de hecho, lo hace incluso con la aparición de un deíctico como *este*, que permite señalar a un objeto determinado. Es decir, con (33) pronunciada en una tienda, no se quiere decir que el molinillo específico que se muestra tiene cierta propiedad, sino que cierto tipo de molinillos la tiene independientemente de que el que vemos pueda ser defectuoso. Para evitar precisamente este posible sesgo, vamos a reconducir la discusión a la comparación de los dos siguientes ejemplos, donde tenemos como sujeto un nombre propio humano, de manera que se evita la interpretación de *kind*:

- (35) a. Juan es un jugador.
b. Juan juega.

La cuestión que estamos planteando es si tanto de (35a) como de (35b) se puede concluir que Juan, en efecto, juega o si se puede concluir con el mismo grado de certeza. Un modo de poner a prueba el razonamiento es añadir una oración adversativa, como en (36):

- (36) a. Juan es un jugador, pero no juega.
b. #Juan juega, pero no juega.

¹³ Bertinetto (1994) los llamaba actitudinales; véase también Fábregas (2020: cap. 8) sobre los adjetivos “disposicionales”.

Lo que queremos mostrar es si los dos ejemplos de (36) son igualmente contradictorios. A nuestro juicio, solo (36b) es verdaderamente una contradicción *in terminis*. Para sustentar esta hipótesis, vamos a usar la declaración de un hombre que ha sido jugador (de juegos de azar) y que ha abandonado el juego y que hemos encontrado en la red Twitter; dice lo siguiente:

(37) Jugador seré hasta el día q me muera.

La cuestión es que la afirmación de (37) es compatible para el hablante en cuestión con el hecho de que haya declarado que lleva años sin jugar, de manera que afirma a la vez que no juega y que es un jugador. Es, por supuesto, una situación rara y, probablemente, son muy pocas las situaciones en que se puede decir (36a), es decir que alguien pertenece a la clase de los hacedores de x sin hacer x ¹⁴.

Parece, pues, que la atribución de una propiedad directamente o a través de la atribución al sujeto de participar de forma regular o constante en una acción no es semánticamente equivalente, aunque en ambos casos se pueda considerar caracterizadora. Solo en el segundo, se garantiza que el individuo denotado por el sujeto se vea involucrado necesariamente en la acción denotada por el predicado.

Toda esta discusión está dirigida, recuérdese, a la caracterización de la construcción <vivir + gerundio> en los ejemplos que hemos ido exponiendo a lo largo del trabajo y estos otros, análogos, que se presentan a continuación:

- (38) a. Que idiota dice que no le gusta verla sufrir y **le vive siendo** infiel.
VENEZUELA, Caracas, Tw.
- b. Yo tengo a mi hna q **se lo vive diciendo** el pelotudo del novio puedes creer? Y ella sigue con él (entre otros patéticos "consejos"), ARGENTINA, Tw.

A nuestro juicio, los ejemplos de (38) se alinean claramente con (35b), es decir, es una construcción que caracteriza un individuo atribuyéndole no simplemente la capacidad de

¹⁴ Diego Krivochen (c. p.) nos sugiere: *Maradona era al final de su vida un jugador de fútbol que no jugaba* y podríamos añadir, en la misma línea, *María Callas en 1977 era una cantante de ópera que ya no cantaba nunca*.

realizar una acción, sino de forma efectiva su involucramiento en la repetición periódica y constante de esta. Por lo tanto, no se trata de una construcción capacitativa, sino que se predica una propiedad adquirida y se asegura la repetición frecuente de la acción caracterizadora. De otra manera, la construcción se alinea con (31c), *Juan cantaba ópera*, y no con (31b). *Juan fue cantante de ópera*, lo que resulta decisivo.

Además, <*vivir* + gerundio> no debe clasificarse simplemente como Habitual, puesto que un Habitual no implica necesariamente que el evento en cuestión sea frecuente; de hecho, es posible que en el Habitual se exprese explícitamente que el evento no es frecuente. Obsérvese a este propósito que tan caracterizadora es (39a) donde digo que éramos unos niños que raramente iban al cine, como (39b), donde se expresa que éramos unos niños que iban a menudo:

- (39) a. De pequeños, íbamos raramente al cine.
b. De pequeños, íbamos a menudo al cine.

Siguiendo a Carlson (2012: 830), podemos considerar <*vivir* + gerundio> un Habitual con el añadido de que es frecuentativo.

Este significado de involucramiento del individuo denotado por el sujeto en la repetición periódica y constante de una acción deriva probablemente del significado original del verbo *vivir*. Bosque (2007) señala a este propósito: “La perífrasis se constituye abstrayendo un rasgo gramatical del verbo *vivir*, concretamente la idea de la persistencia de un estado de cosas”¹⁵. Este componente semántico está ausente de las perífrasis de gerundio de lo que podemos llamar español general, que hemos expuesto en (1) y que repetimos por comodidad del lector:

- (1) a. **Está** bebiendo todo lo que le dan. / **Está** borracho.
b. **Va** bebiendo todo lo que le dan. / **Va** borracho.
c. **Anda** bebiendo todo lo que le dan. / **Anda** borracho.
d. **Sigue** bebiendo todo lo que le dan. / **Sigue** borracho.
e. **Lleva** bebiendo todo lo que le dan mucho tiempo. / **Lleva** borracho mucho tiempo.

¹⁵ Heine y Kuteva (2002: 196) proporcionan información indirecta, a través de Launey (1979), de un proceso de gramaticalización análogo en azteca (náhuatl).

Por lo tanto, en las zonas en que se usa, <vivir + gerundio> cubre un espacio semántico que necesita en el español europeo una expresión adverbial u otro complemento: *Le vive gritando* → *Le está siempre gritando*.

5. Usos copulativos

En (1), hemos mostrado que los verbos auxiliares de gerundio admiten otro tipo de constituyentes a su derecha, lo que ha hecho dudar a algunos autores de que haya perífrasis de gerundio y de si realmente estas construcciones son diferentes de lo que se conoce como construcciones predicativas (RAE-ASALE 2009: §28.1e). En realidad, la discusión está sesgada, a nuestro juicio, por la indefinición del concepto de predicación, por la dificultad para distinguir entre usos copulativos, pseudocopulativos o semicopulativos y supuestos usos locativos (no atributivos de las cópulas)¹⁶ y por la indefinición de la diferencia entre cópulas y auxiliares. Es decir, las cuestiones que subyacen en los ejemplos de (40)-(42) son dos: cuántos tipos de verbos hay que reconocer y qué función sintáctica tiene el constituyente entre corchetes en cada secuencia:

- (40) a. Juan es [guapo].
b. Juan está [guapo].

¹⁶ Lo que hay detrás de estas denominaciones es muy controvertido: Fernández Leborans (1999: 2360), que se considera el texto de referencia sobre estos conceptos en la gramática del español, señala a propósito de la diferencia *ser/ estar*:

[E]n la lengua española, el verbo propiamente copulativo es *ser*, porque es el único verbo semánticamente vacío –no está dotado léxicamente de especificación aspectual-temporal- (...) Ahora bien (...) tanto las oraciones con *ser* copulativo, como las que se construyen con los verbos pseudocopulativos pueden ser consideradas oraciones copulativas.

Siguiendo esta opinión, usaremos pues, el término copulativo para los usos que nos conciernen.

Con respecto a los complementos locativos con *estar*, Fernández Leborans (1999: 2424 y 2425, respectivamente) afirma lo siguiente:

[E]s oportuno reconocer que el complemento locativo de *estar* no es un complemento circunstancial de lugar, ni un argumento locativo propiamente dicho, sino un complemento predicativo, es decir, un predicado –atributo locativo, si se quiere–.

(...) no parece haber razones definitivas para distinguir un verbo *estar* predicativo, léxico o pleno, de un verbo *estar* copulativo, gramatical o vacío.

Así las cosas, y para los objetivos de este trabajo, podemos hablar de usos copulativos del verbo *vivir* presuponiendo que no nos es útil ni necesario distinguir entre usos copulativos, semicopulativos y locativos.

(41) a. Correos es [por esa calle].

b. Correos está [ahí].

(42) a. Juan va [borracho].

b. Juan anda [borracho].

Como hemos señalado en la nota 16, Fernández Leborans (1999) se inclina por no multiplicar las etiquetas y aboga por hablar en estos casos de oraciones copulativas (1999: 2360). Nos atendremos a este criterio dado el objetivo del trabajo.

Mucho más discutible, a nuestro juicio, es que sea posible considerar copulativas las oraciones de (43), donde, en principio tenemos una pasiva perifrástica (43a) y una perífrasis verbal de gerundio (43b):

(43) a. Juan fue [despedido].

b. Juan está [cantando].

La naturaleza de las pasivas con *ser* es una cuestión muy debatida en la gramática española (véanse Lázaro Carreter 1980, y Alarcos Llorach 1985), para una exposición clásica de la controversia), pero ajena por completo a este trabajo.

El ejemplo de (43b) es, en principio, menos controvertido y habitualmente se sostiene que *está cantando* es una perífrasis verbal. Sin embargo, Fernández Leborans (1999: 2432-2434) plantea la posibilidad de que el gerundio de (43b) sea un atributo (RAE-ASALE 2009: §28.1e y § 28.15 plantea también la cuestión). Esta discusión teórica sobrepasa con creces los límites de ese trabajo (véase Gómez Rubio, 2021, donde se trata con detalle esta cuestión).

En cualquier caso, lo que debemos notar es que *vivir* tiene usos que Fernández Leborans calificaría de copulativos. Obsérvese, a este respecto, que el significado de *vivir* en (44) y (45) no es el de ‘tener vida’, primera acepción en *DRAE* en línea, sino la décima, ‘estar’, ‘permanecer con cierta estabilidad’:

(44) a. Discúlpeme, yo me llevé al Cupido de fiesta y desde ese día **vive borracho**, pierde la puntería a veces. CHILE, Santiago, Tw.

b. Sergio **vive borracho**. Qué podes esperar de ese tipejo? ARGENTINA, Tw.

- (45) a. Parece un individuo que **vive drogado**, otra que Maradona. ARGENTINA, Tw.
b. Igual que Espinoza **vivia y vive drogado** . Eh tenido testigos en la universidad de La Matanza. ARGENTINA, Tw.

Obsérvese también que el significado de *vivir* en estos ejemplos podría glosarse apropiadamente como ‘estar constantemente’; por lo tanto, no difiere del significado que hemos atribuido al verbo auxiliar *vivir* en los ejemplos con perífrasis verbales que hemos ido proporcionando. En, cualquier caso, como hemos dicho, es un empleo que se puede calificar de copulativo. Este hecho se corresponde con lo que hemos visto en los datos de (1), es decir, con el hecho de que los verbos que, en español, se construyen con gerundio tienen también empleos copulativos. Notemos, además, que los ejemplos de (37b), (38a) y (38b) provienen de Argentina, que es uno de los países en los que el empleo de <*vivir* + gerundio> es más común.

Este uso se documenta ya desde al menos el siglo XVII, como se muestra en los ejemplos de (46), extraídos de CORDE, lo que confirma la intuición de los estudios históricos de que los usos atributivos preceden a los perifrásticos (véase para esta cuestión general Garachana 2017):

- (46) a. desperté de muchos errores en que antes vivía dormido, Diego de Saavedra Fajardo, *República Literaria*, p1613-c1640
b. Yo, como vivía ignorante destos embelecos, Tirso de Molina, *Cigarrales de Toledo*, 1624.

Además de estos usos copulativos o semicopulativos de *vivir*, existen dos usos de *vivir* con clíticos no argumentales que merece la pena señalar, puesto que su significado es precisamente ‘estar constantemente’. Estas construcciones no se corresponden necesariamente con las zonas en que se usa <*vivir* + gerundio> y, de hecho, los hablantes argentinos consultados las rechazan con seguridad. Hay una versión con el clítico

acusativo en femenino y otra en masculino¹⁷, que se ejemplifican, respectivamente en (47) y (48):

- (47) a. A mi solo me gustaa mi novioo, va pues y el **se la vive** celosoo, Dita^{aa} vida!!
COLOMBIA, Barranquilla, Tw.
b. Okey acabo de ver la foto de una chama que **se la vive** en el gym y me di
cuenta de que necesito hacer ejercicio yaaaa!!! VENEZUELA, Caracas, Tw.
- (48) a. No llevo ni un mes con ortodoncia y **me lo vivo** metida en la clínica con tal y
dure lo menos posible, VENEZUELA, Tw.
b. La mansas organizaciones, solo flojos que no le trabajan un dia a nadie y **se lo
viven** en paros todo el año los muy barsas, parásitos del estado y de nuestros
bolsillos!! CHILE, Tw.

No es *vivir*, en este caso, un verbo auxiliar como puede deducirse simplemente del hecho de que no vaya seguido por un gerundio en ninguno de los cuatro casos. Tenemos, por tanto, construcciones que son únicamente copulativas, pero no perifrásticas.

En lo que se refiere a los clíticos, que hemos denominado no argumentales, hay que hacer algunas observaciones¹⁸. La primera es que RAE-ASALE (2009: §28.15k) habla de clítico expletivo para *la*. La segunda es que, muy mayoritariamente este clítico, que también puede aparecer con la forma masculina, va acompañado de otro clítico que concuerda con el sujeto. Hemos encontrado algunos ejemplos sin este clítico concordante, como el de (49), pero, insistimos, la inmensa mayoría de los ejemplos tienen la forma de (47) y (48):

- (49) Yo **la vivo celoso** :). VENEZUELA. Tw.

Además de las construcciones con predicados no verbales, es posible también encontrar casos en los que hay gerundios a la derecha de *vivírsela* o *vivírsele*, como en los ejemplos de (50), lo que hace pertinente preguntarse si en tales casos se trata de verbos auxiliares:

¹⁷ Sucede un fenómeno análogo con *{pasárselo / pasársela} {bien / mal}*.

¹⁸ Sobre esta cuestión, RAE-ASALE (34. 11b) señala que “se intuye” que el referente de *lo* es el tiempo y el de *la*, la situación o la circunstancia. Esto es intuitivo, pero vago. En cuanto a *se*, podría pensarse en un caso de *se* aspectual, pero estos clíticos expletivos necesitarían un estudio más detallado. Véanse también García Page (2010) y Cifuentes Honrubia (2019).

- (50) a. “mi hija está bien” su hija habla con personas que jamás ha visto en su vida por medio de una red social tóxica en la que **se la vive llorandole** a varones blancos británicos. MÉXICO, Tw.
- b. Aris **se la vive amenazándome** Tampico. MÉXICO, Tamaulipas, Tw.
- c. diosito escuchó mis plegarias y me mandó a mi morrito de 21, 1.83m, güero, cero celoso y que **se la vive presumiéndome**, MÉXICO, Tw.
- d. Pregúntale a Crosas... **se la vive cromandosela** a la MLS, MÉXICO, Tw.

En los datos precedentes aparecen gerundios con clíticos. Puesto que *vivir* tiene dos clíticos, las dos posiciones clíticas están ocupadas; en el caso de (50d) tenemos cuatro clíticos; dos con *vivir* y dos con el gerundio. Hemos visto más arriba que, dado que en español europeo es imposible la subida clítica desde un gerundio a *vivir*, la subida es el dato más fiable para determinar si *vivir* es auxiliar. Pero los ejemplos de (50) presentan un problema metodológico. Por una parte, los pocos auxiliares que llevan clítico, como *<echarse a + infinitivo>* o *<ponerse a + infinitivo>*¹⁹ no proporcionan datos verdaderamente relevantes porque no se construyen con gerundio; en el caso de *echarse a*, no se combina más que con algunos verbos inergativos sin clíticos como *llorar*, *reír* o *gritar*, de manera que no proporciona ningún dato útil. *Ponerse a sí* acepta infinitivos con clíticos y no permite la subida, como se muestra a continuación:

- (51) Se puso a romperlo todo → *Se lo puso a romper todo.

Por lo tanto, por el lado de los auxiliares de infinitivo con clíticos, los datos no son ni suficientes ni determinantes.

Por otra parte, el segundo problema metodológico es que no hay, en cambio, ningún auxiliar “reconocido”²⁰ de gerundio con clítico, de modo que los datos con los auxiliares, de por sí escasos, son difícilmente extrapolables. Además, la presencia de dos

¹⁹ RAE-ASALE (28.3r) observa la combinatoria restringida de estos auxiliares y califica las construcciones en que aparecen como “esquemas fraseológicos semiproductivos”, lo que no es sino un nombre para un problema.

²⁰ Lo entrecorramos por el problema que plantea *<estarse + gerundio>* en secuencias como *Se estuvo toda la tarde llorando*; véase García Fernández (2009: nota 8).

clíticos en el auxiliar, haría muy difícil la subida, en la medida en que las secuencias con tres clíticos son extremadamente raras en español. En cualquier caso, Hugo Heriberto Morales del Valle (29 años, Acámbaro, Guanajuato, México, c. p.) nos confirma que la subida de clíticos es imposible en los ejemplos de (50), lo que podría interpretarse como un dato a favor de que en estos casos *vivírsela* no es un auxiliar, pero insistimos en el hecho de que no hay auxiliares de gerundio en el español general con los que poner a prueba la hipótesis.

Existen, sin embargo, algunos datos que podrían sostener la hipótesis de que *vivírsela*²¹ es auxiliar. Se trata de casos como los siguientes:

- (52) a. En CDMX se la vive lloviendo y aquí en Monterrey no cae ni una gota,
MÉXICO, Monterrey, Tw
b. QUE PASA QUE AHORA SE LA VIVE LLOVIENDO EN MARACAIBO ((
STAPH!, VENEZUELA, Maracaibo, Tw.

Es preciso señalar que los datos no son determinantes: en Twitter solo hay diecinueve casos. Hugo Heriberto Morales del Valle (c. p.) nos confirma que podría aceptar secuencias como las de (52), con un cierto efecto estilístico, pero que su madre (64 años) las rechaza con seguridad. El mismo hablante nos señala que encuentra completamente agramatical (53):

- (53) *En este departamento, se la vive habiendo gente problemática.

Obsérvese que, en las secuencias *Lo peor es que vive habiendo gente de mierda / Vive habiendo choques*, ejemplos proporcionados en (12), tenemos el existencial *haber* a la derecha de *vivir*, lo que muestra que *vivir* está gramaticalizado como auxiliar, *pero vivírsela*, no. Esta diferencia entre verbos meteorológicos y existenciales, se repite con el verbo *querer*:

- (54) a. Quiere llover.
b. *Quiere haber poca gente.

²¹ No hemos encontrado, en cambio, ni un solo caso de *Se lo vive lloviendo*.

A partir de la discusión que precede, podemos afirmar que existen usos de *vivir* como verbo copulativo, como era esperable, y que, de hecho, esta es la décima acepción de *DRAE* en línea y que, además, existen los verbos *vivírsela* y *vivírsele*, que se emplean con el significado de ‘estar constantemente’. Este hecho confirma la regularidad de que los verbos que forman perífrasis de gerundio tienen también usos copulativos. Es posible, además, que *vivírsela* haya empezado a tener usos como auxiliar en la medida en que acepta verbos meteorológicos, pero este es solo un proceso incipiente en la medida en que no puede construirse con *haber* existencial.

6. Conclusión

El verbo *vivir* en ciertas zonas de Hispanoamérica, muy notablemente en Argentina, ha pasado a formar parte del grupo de verbos que tienen empleo como auxiliar aspectual de gerundio y como verbo semicopulativo. Aunque este uso parece no haber pasado al registro culto, muestra una gran dinamicidad en contextos espontáneos como las redes sociales. Lo que diferencia este auxiliar de los otros es el contenido de ‘constantemente’, lo que permite caracterizarlo como un auxiliar pluriaccional, en el sentido que le da Cusic (1981) a este término. Por último, se ha mostrado que, como era esperable, el verbo *vivir* tiene usos copulativos como los otros auxiliares aspectuales de gerundio y que estos usos se dan, al menos, desde el Siglo de Oro.

Referencias

- Alarcos Llorach, Emilio (1985). Otra vez sobre pasividad y atribución en español. En *Lecciones del I y II Curso de Lingüística Funcional*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 15-21.
- Amaral, Patrícia (2013). The pragmatics of number: The evaluative properties of *vivir* + V[Gerund]. *Journal of Pragmatics* 51: 105-121.
- Anderson, Gregory (2006). *Auxiliary verb constructions*. Oxford: OUP.
- Bertinetto, Pier Marco & Alessandro Lenci (2012). Habituality, Pluractionality, and Imperfectivity, en Robert I. Binnick (ed.), *The Oxford Handbook of Tense and Aspect*, Oxford, Oxford University Press, cap. 30.

- Bertinetto, Pier Marco (1994). Statives, Progressives, Habituals, *Linguistics* 32: 391-423.
Reproducido en P. M. Bertinetto (1997), *Il dominio tempo aspettuale. Demarcazioni, intersezioni, contrasti*, Turín, Rosenberg & Sellier, 61-93.
- Bosque, Ignacio (2000). ¿Qué sabe el que sabe hacer algo? *Saber* entre los verbos modales, en Fernando García Murga y Kepa Korta (eds.), *Palabras. Víctor Sánchez de Zavala in memoriam*. Vitoria: Universidad del País Vasco, 303-323.
- Bosque, Ignacio (2007). Procesos de abstracción en los paradigmas léxicos abiertos. *Pandora: revue d'études hispaniques*, 7: 189-198.
- Carlson, Greg (2012). Habitual and Generic Aspect, en Robert I. Binnick (ed.), *The Oxford Handbook of Tense and Aspect*, Oxford: Oxford University Press, cap. 29.
- Cifuentes Honrubia, José Luis (2019). Pirárselas: subjetivación y analogía *Verba*, *Anuario Galego de Filoloxía*, 46: 125-160.
- Cusic, David D., (1981). *Verbal Plurality and Aspect*. Tesis de doctorado, Stanford University.
- Fábregas, Antonio (2020). *Morphologically Derived Adjectives in Spanish*, Amsterdam – Philadelphia: John Benjamins.
- Fernández de Castro, Félix (2000). *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Fernández Leborans, M^a Jesús (1999). La predicación: las oraciones copulativas. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe, 2359-2460.
- Garachana, Mar (2017). Los límites de una categoría híbrida: las perífrasis verbales. En Mar Garachana Camarero (ed.), *La gramática en la diacronía: La evolución de las perífrasis verbales modales en español*, 35-80, Múnich: Iberoamericana-Vervuert.
- García Fernández, Luis (1995). La interpretación temporal de los tiempos compuestos. *Verba*, *Anuario Galego de Filoloxía*, 22, 362-396.
- García Fernández, Luis (2009). Semántica y sintaxis de la perífrasis <estar + gerundio>. *Moenia*, 15: 245-274.
- García Fernández, Luis (dir.) (2006). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- García Fernández, Luis y Diego Gabriel Krivochen (2019). *Las perífrasis verbales en contraste*. Madrid: Arco Libros.
- García Page, Mario (2010). Locuciones verbales con clítico es español del tipo dársela. *Verba hispánica* 18: 135-145.

- Gómez Rubio, Joshua (2021). *Predicación, gramaticalización y perífrasis verbales*. Ms. Universidad Complutense.
- Gómez Torrego, Leonardo (1988). *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid: Arco Libros.
- Gómez Torrego, Leonardo (1999). Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa, 3323-3389.
- Heine, Bernd & Tania Kuteva (2002). *World Lexicon of Grammaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Hopper, Paul J. & Elisabeth Closs Traugott (1993). *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kratzer, Angelika. (1989). An investigation into lumps of thought. *Linguistics and Philosophy*, 12: 607-653. <http://dx.doi.org/10.1007/BF00627775>
- Launey, Michel (1979). *Introduction à la langue et à la littérature aztèques*, Paris: Harmattan. Se cita por la traducción española: *Introducción a la lengua y literatura náhuatl*, 1992, México: UNAM.
- Lázaro Carreter, Fernando (1980). Sobre la passiva en español. *Estudios sobre lingüística*, Barcelona, Crítica, 61-72.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (1998). Adverbial Quantification in the Languages of Europe: Theory and Typology. En J. van der Auwera (ed.), *Adverbial Constructions in the Languages of Europe: Theory and Typology*, Berlin: Mouton de Gruyter, 147-185.
- Olbertz, Hella (1998). *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*, Berlin: Mouton de Gruyter.
- RAE-ASALE (Real Academia Española/Asociación de Academias de la Lengua Española) (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Ramchand, Gillian Catriona (2018). *Situations and syntactic structures*. Cambridge – Massachussets: The MIT Pres.
- Shluinsky, Andrey (2009). Individual-level meanings in the semantic domain of pluractionality. In Patiens Epps & Alexander Arkhipov (eds.), *New challenges in typology: Transcending the borders and refining the distinctions*. Berlin: de Gruyter, 175-197.

- Wood, Esther Jane (2007). *The semantic typology of pluractionality*. Tesis de doctorado, University of California, Berkeley.
- Xrakovskij, Viktor, (1997). Semantic types of the plurality of situations and their natural classification. En Viktor Xrakovskij, (ed.), *Typology of Iterative Constructions*. Lincom: München, 3-64.
- Yllera, Alicia (1999). Las perífrasis verbales de gerundio y participio. En Ignacio Bosque & Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe, 3391-3441.